



El "Doctor Muerte" creó la máquina del suicidio para pacientes terminales.



Su condena se dio por la grabación del caso Thomas Youk, mostrada en CBS.

A 35 años del primer suicidio asistido por el "Doctor Muerte": quién era Jack Kevorkian y por qué sigue dividiendo opiniones

» Más de una década tras su muerte, el médico que defendió la eutanasia continúa generando intensos debates sobre ética médica y derecho a morir.

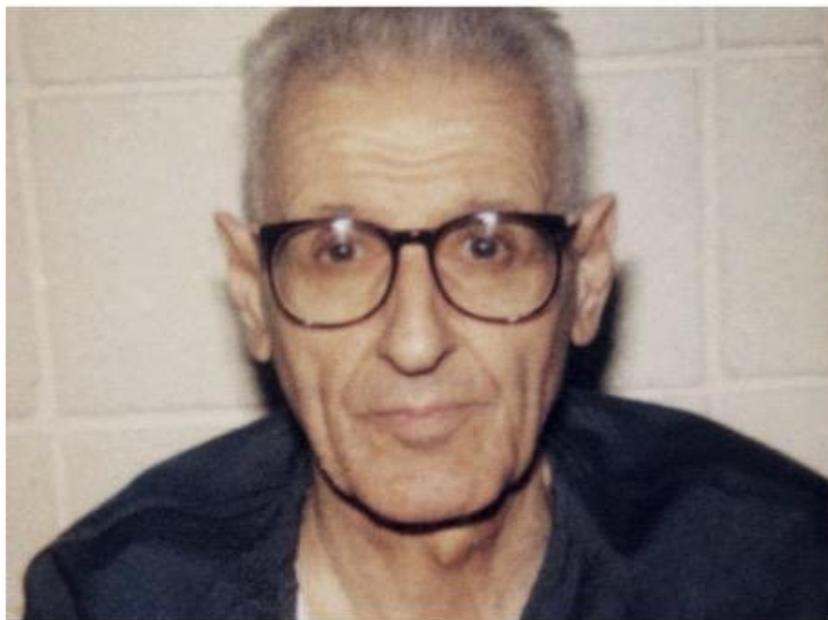
El 16 de abril de 1990, Jack Kevorkian, conocido como el "Doctor Muerte", participó en el primer suicidio asistido en Estados Unidos. Este evento marcaría el inicio de una carrera que desafiaría las normas sociales, éticas y legales sobre la eutanasia.

Kevorkian, médico patólogo, se hizo famoso por ayudar a más de 130 personas a poner fin a sus vidas mediante su máquina del suicidio, una invención que permitía a los pacientes administrar la dosis letal de potasio y cloruro por sí mismos.

Para muchos, la figura del médico representaba un defensor del derecho a morir con dignidad; para otros, un criminal que violaba las leyes de su país. "Mi objetivo final es hacer de la eutanasia una experiencia positiva", dijo en 1990 en entrevista con *The New York Times*. "Intento convencer a la profesión médica de que asuma sus responsabilidades, entre las que se incluye ayudar a sus pacientes a afrontar la muerte", agregó.

El doctor y su máquina de la muerte

Con su máquina llamada *Merkitron*, Kevorkian se convirtió en una figura clave en el debate sobre la eutanasia. La máquina permitía a los pacientes terminales inyectarse a sí mismos una dosis letal de sustancias, lo que, según el médico, les otorgaba auto-



Jack Kevorkian asistió a más de 130 pacientes en su cruzada por la eutanasia.

mía sobre su muerte, según la BBC. Sin embargo, para muchos médicos y defensores de la vida, su invención era un símbolo de deshumanización y crueldad.

Durante más de una década, Kevorkian asistió a sus pacientes sin miedo a las consecuencias legales. "Mi trabajo consiste en ayudar a las personas que no pueden encontrar otra forma de salir de su sufrimiento", afir-

mó en diversas ocasiones, justificando sus actos como un ejercicio de humanidad y dignidad. Su primer paciente, Janet Adkins, quien sufría de Alzheimer, fue una de las mujeres que eligió la opción de morir con la ayuda de él.

Controversia, juicios y condena

La vida de Kevorkian estuvo

marcada por una serie de juicios que desataron un intenso debate social sobre la legalidad del suicidio asistido. A pesar de ser exonerado en varias ocasiones, el médico finalmente fue condenado por el asesinato en segundo grado de Thomas Youk, quien sufría de esclerosis lateral amiotrófica, conocida como la enfermedad de Lou Gehrig. En 1999, el tribunal le impuso una pena

de entre 10 y 25 años de prisión, según *El Mundo*, aunque la condena fue vista por muchos como un golpe a su lucha por la legalización de la eutanasia.

"No me importa lo que digan de mí. Lo único que me importa es el bienestar de mis pacientes", comentó Kevorkian durante el juicio, defendiendo su postura de que el derecho a morir debería ser considerado una opción personal.

A pesar de su encarcelamiento, Kevorkian nunca dejó de ser una figura mediática. Su vida fue llevada a la pantalla en el filme *"You Don't Know Jack"*, transmitido por la cadena HBO, en el que Al Pacino interpretó al controversial médico. En 2007, después de cumplir más de ocho años de prisión, Kevorkian fue liberado por buena conducta y murió en junio de 2011 a los 83 años.

LJ Dragovic, médico forense a cargo de examinar las autopsias de los casos de Kevorkian, declaró al respecto: "Kevorkian no es más que un verdugo múltiple. Lo que he visto en los cuerpos basta para entender su papel más allá de la asistencia médica".

Muchos lo consideraban un "genio incomprendido", un pionero en la defensa del derecho a morir con dignidad. Otros lo veían como un hombre con una obsesión por la muerte, dispuesto a llevar a cabo sus ideas a costa de la vida de sus pacientes.



"Es una situación difícil, porque nadie quiere que la gente sufra. Pero tampoco queremos dar un mal ejemplo", reflexionó el abogado defensor de Kevorkian, quien se enfrentaba al sistema judicial y a la opinión pública

Un debate ético y legal sin fin

El caso de Jack Kevorkian abrió una herida profunda en la sociedad estadounidense y mundial. La eutanasia, especialmente el suicidio asistido por un médico sigue siendo un tema de fuerte debate en muchos países. En algunos, como los Países Bajos, esta práctica se legalizó en 1993, mientras que en otros continúa siendo un delito penal.

En Estados Unidos, la legislación varía según el estado, y los defensores de la eutanasia argumentan que los pacientes terminales deben tener el derecho a elegir cuándo y cómo morir, en lugar de sufrir en el ocaso de su vida. Sin embargo, para los opositores, la eutanasia atenta contra el juramento hipocrático y el valor fundamental de la vida. La controversia persiste hoy en día, ya que el caso de Kevorkian si-

gue siendo una referencia clave en las discusiones sobre la autonomía del paciente y la ética médica, según Britannica.

Aunque el debate sobre la eutanasia y el suicidio asistido continúa vigente, el legado de Jack Kevorkian es innegable. El médico desafió el sistema legal y social con su máquina de la muerte y su firme creencia en el derecho a morir de sus pacientes. "Si los pacientes piden ayuda, ¿por qué negársela? No se trata de que me guste matar gente, se trata de ayudarlos a encontrar la paz", sostenía Kevorkian en defensa de su accionar.

Hoy, el debate sigue siendo complicado y, en algunos casos, las leyes han cambiado, permitiendo que algunas personas que sufren enfermedades terminales elijan su destino con la ayuda de profesionales. Sin embargo, la figura de Jack Kevorkian sigue siendo objeto de controversia y reflexión. ¿Era un héroe o un asesino? La respuesta no es sencilla, y el tiempo será el que determine si su visión cambió el mundo o simplemente dejó una sombra de oscuridad en la



Jacobo "Jack" Kevorkian nació el 26 de mayo de 1928 en Pontiac, Michigan.

historia de la medicina.

El 15 de enero de 2008, siete meses después de dejar la prisión, Kevorkian volvió a defender sus tesis frente a casi cinco mil personas en la Universidad de Florida. Dijo entonces que su intención "no había sido la de matar a los pacientes, sino la de evitarles el sufrimiento". Dos meses después, anunció que se postulaba como diputado al Congreso de Estados Unidos por Michigan. Lo hizo como candidato independiente y obtuvo 8.897 votos. Se vio recompensado por el cine, que puso su vida agitada y discutida en una película que protagonizó Al Pacino.

Con dificultades renales durante muchos años, en 2011 se le diagnosticó cáncer de hígado provocado tal vez por Hepatitis C, como admitió su amigo personal Neal Nicol. El 18 de mayo de ese año fue internado en el William Beaumont Hospital in Royal Oak, de Michigan, por una neumonía y con sus riñones deteriorados. Se agravó de forma rápida y murió por una

trombosis cerebral el 3 de junio, ocho días después de su cumpleaños 83.

Pese a que alguna vez había dicho que le temía a la muerte como cualquier otro ser humano, no hay constancia de que haya pedido para sí el alivio que pregona para los demás. No pidió ir al encuentro de la muerte y sí quiso esperarla, y

fue complacido, con música de Johann Sebastian Bach, que cantaba a la vida y a la gloria de Dios.

Fue enterrado en el White Chapel Memorial Park Cemetery, en Troy, Michigan. En su lápida se lee: "Se sacrificó por el derecho de todos".

Por Cecilia Castro
Fuente: Infobae



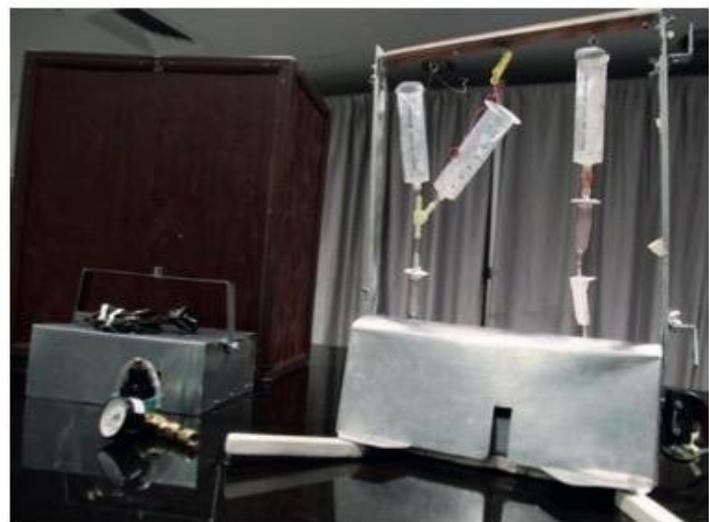
El 11 de marzo de 1993, la periodista Barbara Walters posa con el Dr. Kevorkian y un dispositivo similar al que usaba para su método de eutanasia.



Kevorkian en una audiencia junto a su máquina, que ayudaba a morir.



"Más cerca que tú que Dios", uno de los cuadros de Kevorkian.



La máquina de la muerte, el Thanatron que ideó Kevorkian.